FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

SAN JUAN

174

ANGACO SUD

Maestro DORILA VERA Escuela Nº 122

Fojas 108

OBSERVACIONES

1

Anécdotas —

INSPECCION NACIONAL DE ESCUELAS
16 AGO 1921
SAN JUAN

(1) 2

Localidad Angaco Sud San Juan
Escuela Nº 122
Dorila Vera S. Directora

Anécdota

De la Revista "Mundo Argentino"
La tabaquera del Gral San Martin

En una cena íntima en que el General San Martín había reunido á un Nº de sus oficiales mostró una tabaquera de oro que acababa de adquirir.
Algunos instantes despues al querer hacer uso de ella, su sorpresa fue grande al no hallarla en su bolsillo.
- Señores - les dijo - tengan la amabilidad de ver si alguno de Uds se ha guardado la tabaquera.
Todos se levantaron y en el acto revisaron sus bolsillos vaciándolos, sin que la tabaquera

aparecieran. El oficial, en que la turbación era visible, fué el único en quedar sentado, titubeando el vaciar los bolsillos de su saco.

— Afirmo bajo mi palabra de honor — dijo — que no he tomado la tabaquera, y esto debe bastar.

Los oficiales se miraron sorprendidos y se separaron, observando de reojo al que en su fuero íntimo consideraban como un ladrón.

Al día siguiente, el General San Martín lo hizo llamar y le dijo:

— He hallado la tabaquera; la tenía oculta en el forro de mi uniforme. Dígame ahora ¿por qué motivo rehusó ayer vaciar sus bolsillos, mientras sus compañeros no dudaron en hacerlo?

– Mi general, – respondió, el oficial – por un motivo que sólo a Ud confiaré. Mis padres son muy pobres y les envío casi todo el dinero de mi sueldo. y por esa causa no acostumbro á cenar en el pueblo. Cuando mi general me hizo el honor de invitarme, ya estaba en mi bolsillo mi merienda y temía, al darle vuelta ver por lo poco que contenía....

– Es Vd. un excelente hijo, y para que pueda alludar mejor a sus padres en cubierto será puesto todas las noches en mi mesa.

Y algunos instantes despues al conducirlo al comedor, y en presencia de los oficiales que presenciaron la escena de la víspera le regaló la tabaquera de oro como recuerdo y prueba de su aprecio.–

JUAN

Localidad - Angaco Sud San Juan
Escuela Nº 132
Directora Dorila Vera S

Anécdota

De la Revista "Mundo Argentino"

"Magnanimidad"

El 12 de Abril de 1818, San Martín se apeaba de su caballo a inmediaciones de un rancho, en un pintoresco sitio á diez Kilómetros de Santiago denominado "El Salto" para consumar uno de aquellos actos de magnanimidad que son reveladores de una naturaleza superior. Como es sabido la cartera que contenía la correspondencia secreta del General Osorio, había sido tomada por O'Brien en la persecución de Maipú, quien la entregó cerrada. Allí estaban las pruebas escritas de la

traición de muchos chilenos, que aterrados por el desastre de Cancha Rayada, habían abierto comunicaciones con el enemigo triunfante, declarándose entusiastas realistas. Este fue el único botín de la victoria que el generalísimo se reservó y que a nadie comunicó.

Otro hombre menos pagado como lo observó, habría convertido en de esos papeles en una cabeza de proceso contra sus autores demandó los cánceles de patriotas bien intencionados cuyo único delito era la pusilanimidad. El taciturno vencedor sentado al pie de un árbol solitario vio una por una todas las cartas. Enseguida pidió que hicieran una fogata y las quemó todos aquellos testimonios acusadores que convenía

3

(H) 5

dos en cenizas se llevó el viento del generoso olvido. ——

Localidad. Angaco Sud San Juan
Escuela Nº 122
Directora Dorila Vera S

Anécdota — El General San Martín
De la Revista "Mundo Argentino"

Cierto día estaba hablando el General San Martín con su hija Doña Mercedes, Sarmiento y el Sr Guerrico y otras personas cuando se acercó a él, mohina y llorosa, su nietita a quien amaba con delirio —

Haciendo graciosos "pucheros" se quejaba de que le hubieran roto el vestido de su muñeca predilecta, a la que intentaba salvar del frío, envolviéndola en los pliegues de la capa de su viejo y glorioso abuelo.

Viendo que la niña no se consolaba y con el deseo de distraerla, San Martín se levantó, abrió su modesto ropero y entregó a la gentil niñita

una medalla de la que pendían unas cintas ya descoloridas, diciéndole al darselas:

- Toma mi hijita, ponle eso a tu muñeca para que se le pase el frío.

Al poco rato la Sra de Balcarce recogió del suelo la cinta y la medalla que la criatura, ya consolada, había dejado caer leyendo esta inscripción casi borrada "Bailen-8 de Junio 1808"

-Padre- dijo el general ¿no se ha fijado Vd en lo que dió a la niña?- ¡Es la cinta y condecoración que el gobierno de España acordó a Vd. por haber sido uno de los vencedores de los franceses en Bailen!

San Martín sonrió con melancólica tristeza y exclamo dulcemente:-

-¿Y que?...¿Cual es el valor de todas estas cintas y condecoraciones si no alcanzan a detener las lágrimas de un niño?-

Localidad. Angaco Sud San Juan
Escuela Nº 122
Directora: Dorila Vera S.
Relator: Pedro Vera
Edad 65 años

Anécdota "El General San Martín"

Estaba el General San Martín en los preparativos del glorioso Ejército de los Andes, haciendo la recolección de mulas.
Un dia que se dirigia á caballo al Campamento, se le acercó un caminante que iba de particular como San Martin, y que no lo conocia.
- Se le dijo el caminante ¿Podria decirme que camino debo tomar para ir a ver al Gobernador? Me han robado tres mulas, unico patrimonio que tenia y las

voy a reclamar. Pero si se niega a devolvermelas le diré en su cara que es un ladrón y un falso.—

San Martín se sonrió y le preguntó

—¿Sabe leer?

—No Señor

Bueno, le dijo, soy amigo del cabo y se que lo atenderá con una recomendación mia.—

Diole las señas y una carta

El paisano siguió el camino indicado y al llegar al cuartel le entrego al cabo el papel que le diera San Martín.

El cabo al leer el papel llamo cuatro soldados y le dijo al paisano, queda Vd detenido por orden superior.—

Cuando llegó San Martín al campamento hizo llamar al paisano y le dijo:
Las mulas están al servicio de la patria y no se le devolverán
El paisano al reconocer a San Martín al instante a caballo, dijo sin inmutarse - Señor, lo dicho, dicho está.
Esta respuesta hizo gracia al Gobernador, quien le hizo entregar las mulas y atrajo a sus filas a un valiente soldado.
El papel que envió el Gobernador al cabo decía "Entréguese al portador hasta que yo vaya - San Martín

Localidad - Angaco Sud San Juan
Escuela - N.° 72
Directora Dorila Vera
Anécdota
De la Revista "Mundo Argentino"
Nada más convincente.

En el ejercito del General San Martín solía insurreccionarse un batallón de negros, para quienes los reglamentos militares eran poco menos que letra muerta. Entendían solo la voz de un zambo, respetable por su corpulencia y por su fuerza, aparte de que tenía ganadas las simpatías de sus compañeros por su facilidad para improvisar discursos, los que declamaba con mucha elocuencia.
Ocurrió que un día se insubordinaron de nuevo los negros y el General San Martín llamó al Zambo y le ordenó que se diri-

giese a las tropas y las calma-
se. Trepó el negro sobre
un barril, en la plaza del
pueblo y pronunció un discur-
so muy patriótico, el cual ter-
minó con las siguientes pro-
féticas palabras "Soldados:
el General San Martín ha
dicho que todo negro que mue-
ra defendiendo los intereses
del Estado... quedará exento
de todo servicio militar"
¡Nada más convincente!

(9) 10

Localidad- Tunuyan Sud San Juan
Escuela N: 122
Directora Dorila Vera S.
Autor
De la Revista "Mundo Argentino"
La lealtad de San Martín

Hallabase el General San Martín en el campamento de Mendoza. El edecan de servicio en la antesala de su tienda de campaña entro un dia en su escritorio anunciandole:
- Un oficial pregunta por el ciudadano don José de San Martin
- Hagal Vd. entrar.
Entró el oficial patificandose en que venia a ver al ciudadano y no al general en Jefe.
- Puede Vd. hallar- le dijo San Martin.

Vengo a confiarme a Ud como
un hijo a su padre - balbuceó
el oficial - Soy habilitado de mi
cuerpo. Ayer recibí de la comi
saría de guerra para socorro
de los oficiales y soldados una
suma de dinero.

Llevabala a su destino, cuando
entre por mi desgracia, a salu
dar a un oficial amigo mio q
se hallaba enfermo. Varios com
pañeros estaban jugando a los
naipes en su aposento. Me in
vitaron a acompañarlos. Al
principio rehusé. Luego quise
tentar la suerte. Resolví jugar
la pequeña suma que me corres
pondía como oficial, en la can
tidad total que me fuera entre
gada. Como debo al sastre a la
lavandera y a varios provee
dores no pudiendo pagar mis
deudas con esa pequeña suma

ocurriósele que si lograba duplicarla o triplicarla saldría de apuros. El caso es que la perdí. Ofuscado por el golpe, quiero reponer la pérdida, juego de nuevo y vuelvo a perder... ¡En fin, arriesgué todo lo que llevaba y lo perdí todo!... He pasado la noche vagando por el campamento como un loco. Estoy deshonrado. ¡Ruégole, Sr., que se apiade de mi situación y salve mi honor! Yo le pagaré después como pueda, aunque sea sirviendole de criado! Lo que no quiero es que se me ajusticie como ladrón, y llegue luego la noticia a mi pobre madre!..."

El General San Martín le contestó, después de una pausa.-

— Como general estaría obligado á hacerle enjuiciar

ante el consejo de guerra...
Pero Vd se ha confiado á mi lealtad y me promete enmendarse...

Y tiró de una gaveta de su escritorio, saco en onzas de oro de su propio peculio la suma que el oficial le pedia, y al entregársela le dijo.

- Vaya Vd y en el acto entregue ese dinero en la caja de su cuerpo ¡Que en su vida se vuelva a repetir un pasaje semejante!...

Y sobre todo, guarde Vd en el más profundo secreto el asunto de esta entrevista, porque si alguna vez el General San Martin llega a saber que Vd ha revelado algo de lo ocurrido, en el acto lo manda fusilar —

(11) 12

Localidad Angaco Sud San Juan
Escuela N° 152
Directora Zorila Vera S

De la Revista "Mundo Argentino"
San Martín en Santiago

La sociedad Santiagueña, festejaba con un gran baile, la entrada del ejercito libertador que en el dia habia vencido en Maipú. —

Era cerca de media noche, cuando en medio de un circulo de damas, militares y caballeros, un oficial argentino hablando de una reciente visita al hospital, refirió que habia allí un herido que pedía con insistencia hablar con el general San Martín alzó la cabeza.

¿ Quien es ese herido ? —

No lo sé, Señor General: no lo sé. El enfermo avisó al médico y yo lo oí

Pero yo no recibí aviso alguno

El Dr juzgó importunem te incomodar a Vd. portal tontería

¿Tontería cuando un he rido, un moribundo quizá, pi de hablar con su general? ¿Por que no me avisó Vd. sabiendo?

Mi general si hubiera sabid... tartamudeó el oficial - El Dr dijo que, de todos modos el herid no duraría más de dos tres horas

Razon de más para haberme llamado enseguida

Como el Sr General estaba de baile....

San Martin dominó un estallido de cólera

Acompáñeme al hospi

tal - ordenó al militar y
saludando a los presentes:
Señoras, Caballeros, hasta
dentro de un momento.
Voy á ver que quiere de
mi el pobre servidor de
la patria. —

Localidad Angaco Sud San Juan
Escuela N: 122
Directora. Dorda Vera S.
Relator. Eusebio D: Zapata
Edad 55 años

Anecdota. "El Programa de "Sarmiento siendo Senador"

Durante la presidencia de Avellaneda, fue elegido Senador Nacional Don Domingo F. Sarmiento.

Un grupo de amigos lo felicitaban y manifestaban su satisfacción de tenerlo en el Congreso.

Sarmiento refiriendose a sus Colegas de cámara decía - ¡Ahora van á oir cosas que no han oido nunca!

Uno de sus interlocutores se permitió entonces observarle

También a Vd. se le han
de decir algunas....
—¡Pero a mí que me im-
porta desde que no he de
oirlas! replico. Pues en
esa época estaba ya muy
sordo—

(14)

15

Localidad – Angaco Sud San Juan
Escuela Nº 122
Directora Dorila Sura D
De la Revista "Mundo Argentino"

De Sarmiento

Estando Sarmiento en la Cámara de Diputados, un jóven diputado por la provincia de B. Aires flaco como un bacalao y largo como un Sarmiento; insistía en que era beneficiosa la importación de aceite de bacalao, y siendo Sarmiento contrario á este proyecto, dijo dirigiéndose al presidente

Hágame el favor de retirar á ese jóven que en las cosas de bácalao es un Sarmiento, pero en las cosas de Sarmiento es un bacalao.——

16

Localidad Angaco Sud San Juan
Escuela N° 122
Directora Dorila Vera S
De la Revista "Mundo Argentino"

De Sarmiento

Al regreso de uno de sus viajes por el viejo mundo Sarmiento quiso poner en práctica, en su provincia natal, los medios de higienización de ciudades que por tanto ejito había visto aplicar en las muy populosas de Bélgica y Francia.

Pero bien pronto el desengaño tronchó las ilusiones de su espíritu emprendedor. Una obra por demás benéfica, pero que para los sanjuaninos era inútil le valió a Sarmiento el descontento de los hombres públicos y las más injustas críticas de la prensa.

Más la réplica, temida para

muchos, no se hizo esperar...

Al final de un artículo en el que el ilustrado hombre exponía los beneficios de su obra se leía:

«... Pero vosotros, pusilánimes, pois como los niños: cuando las limpian lloran».

(16) 17

Localidad - Angaco Sud - San Juan
Escuela N° 122
Directora - Dorila Vera D

D. Sarmiento

Sarmiento oyó cierta vez á un adulador que le llamaba "Doctor"

Su... madrina - respondió... Yo no soy doctor, dijo Domingo Faustino Sarmiento y no me ponga motes, pedazo de paro!

(17)

18

Localidad - Angaco Sud San Juan
Escuela N.º 122
Directora Dorila Vera S

De la Revista "Mundo Argentino
"Volviendo la oración por pasiva"

En los atrededores de la Asunción del Paraguay existía un almacen, en cuyo patio, lugar delicioso para resistir la recia canícula se le veía con frecuencia al autor de "Facundo" departiendo larga y amablemente con paraguayos y compatriotas distinguidos.

El dueño de casa, hombre casi analfabeto, pero muy entendido en lo que al expendió y a la conservación del bacalao se refiere, ramo al que se consagraba casi por entero, ora embelesado en aquellas disertaciones, y su cliente don Domingo, era para él tan querido y respetado co

mo la niña de sus ojos.—

Una noche el inolvidable expatriado habla sobre náutica con los que le hacían coro al recordar sus viajes a Chile y Norte América y el negociante en bacalao interrumpió la amena conversación con algo alrededor del tópico que hizo muy poca gracia a los circunstantes por su insustancialidad.

Sarmiento, arrugando el ceño y contrayendo con una leve sonrisa aquel su labio grueso caído, en el que retozaron tantas amargas verdades, no pudo reprimir la expontánea ironía, y díjole al almacenero.

—Tratándose de bacalao yo acepto que Ud sea un Sarmiento, pero tratandose de náutica, Ud es un bacalao.—

(18)

Localidad - Pocito Sud. San Juan 19
Escuela Nº 122
Directora - Dorila Vera S.

De la Revista "Mundo Argentino"
"Sarmiento y Quarrumba"

Habiendose trasladado Sarmiento a Entre Rios para dar principio á los trabajos inaugurales del Ferro carril de Concordia a Monte Caseros, librado al Servicio por Urquiza, tuvo ocasión de llegar hasta Federación, pueblo de poca importancia, en el cual era dueño y Señor, a la manera de Señor Feudal de la Edad Media, el Coronel Quarrumba. Este caudillo habia acentuado su popularidad y prestigio sobre la región y era considerado como un verdadero gaucho por su vestimenta, modales y porte,

poseyendo una gran perspicacia de ingenio. A la llegada del insigne personaje se llevo a cabo un almuerzo, al rededor de cuya mesa figuraron las autoridades y vecinos prestigiosos de la localidad. - Sarmiento y Guarumba fueron colocado frente a frente, en los extremos de la mesa. Esta disposición extrañó a los comensales, y hubo quien trató de que se colocaran cerca uno de otro. Pero Sarmiento replicó con malicia, cuya intención no pasó desapercibida para el caudillo -

- Nadie se mueva, pues el Coronel Guarumba y yo estamos donde debemos estar en los dos extremos.

Al terminar la comida se formaron coros, entablándose conversaciones. Uno de ellos se vio formado por el Coronel Guarumba y Sarmiento, al

qual le dijo el primero.-
—Sr presidente, en cuanto divisé a vuecencia cuando bajaba de su carruaje lo reconocí perfectamente sin que nadie me lo señalara.
—¿Y donde ha podido Vd conocerme antes de ahora?— preguntó sorprendido Sarmiento que creía era la primera vez que lo veía
A lo cual contestó el coronel con la perspicacia que lo caracterizaba:
—En "El Mosquito" Sr presidente.
Sarmiento no supo si tomarlo a broma o castigar a su interlocutor, optando por lo primero y prorrumpiendo en una estrepitosa carcajada—
Sarmiento durante su

administración habría sido blanco de la bilis de la prensa, y principalmente del semanario humorístico "El Mosquito" que lo representaba con un aspecto y fisonomía horripilantes y fenomenales. —

21

Localidad - Angaco Sud San Juan
Escuela N.º 122
Directora - Dorila Vera S.

De la revista "Mundo Argentino"
"La probidad de un presidente"

Para llenar una vacante en la Aduana me recomendaron a D.N.N. Informese y vea si puede Vd. proponerlo al Ministro - decía el presidente Sarmiento un día al administrador de Aduana Don David Saravia.
Tomado los informes, resultó que el candidato había disipado su fortunita y el administrador no las tenía todas consigo, al tener que cargar con la responsabilidad de nombrar para un puesto de confianza un calavera.
Consultó al Ministro de Ha

cienda, el íntegro Don Santiago Cortinez, que le aconsejó presentara sus dudas directamente al Presidente.

Así lo hizo en efecto y Sarmiento se mostró muy diferente con los motivos del Dr Saraviá, aunque muy contrariado, pues se trataba de un recomendado del Dr Vélez, que había dejado el ministerio del interior.

Un recomendado del Dr Vélez me merece toda confidumbre personalmente, aunque no pueda imponer a otros esa confianza; ¿Aceptaría Ud una fianza de persona responsable?

— Sin duda, Sr.

Haga llamar entonces al escribano de Gobierno para que extienda una fianza del ciudadano Domingo F Sarmiento,

valedera para cuando deje la presidencia

Ese nombramiento se hizo en estas condiciones; pero conocida del agraciado no quiso aceptar el puesto, por delicadeza—

Localidad - Angaco Sud Dpto San Juan
Escuela Nº 122
Directora Dorita Vera L

Anecdota

De la Revista "Mundo Argentino"
"Legítimo orgullo"

Era el año 1876. Transitaba Sarmiento por la calle San Martin y viendo venir al Arzobispo Aneiros, le cedió la derecha que llevaba el prelado bajo a la calle, y tomándolo del brazo del presidente lo violentó suavemente hasta colocarlo en la acera diciendole
- No olvide Su S. Ilma que es un principe de la iglesia y yo un simple particular.
Para mi S. E. es siempre el Presidente de la República
- Eso no. Le prevengo que prendo presidente ni al papa -

(33)

24

Localidad - Angaco Sud San Juan
Escuela N° 122
Directora - Dorita Vera D
de la Revista "Mundo Argentino"

Anecdota

Clarividencia de Sarmiento

Un dia en que Sarmiento presenciaba los exámenes en una escuela primaria, oyó que un niño le preguntaba a otro
Che, ¿ Este es el loco Sarmiento ? —
Sarmiento se dió vuelta y contestó
Si, soy al que le dicen loco, pero si llegas a vivir cincuenta años verás que el loco no era tal, sino un gran hombre público argentino
El niño se llamaba Roque Saenz Peña —

25

Localidad Angaco Sud San Juan
Escuela N.º 12 2
Directora Dorila Vera S

Anécdota "Doctor en Montoneras"
De la Revista "Mundo Argentino"

Cierta vez visitó Sarmiento al emperador Pedro I, del Brasil, y como éste le diera el trato de doctor Sarmiento le advirtió de que él no era doctor, ó más bien dicho, le dijo "Soy doctor en montonera como son muchos generales en mi país"

Esta ocurrencia de Sarmiento le causó mucha gracia al emperador, que no pudo menos de reir ___

26

Localidad - Angaco Sud San Juan
Escuela Nº 102
Director - Dorila Vera S

Anecdota

De la "Revista Mundo Argentino"
Sarmiento y el Joven Norte Americano

Se cuenta que cuando Sarmiento fue enviado en carácter de ministro plenipotenciario de la República Argentina ante los Estados Unidos, la noticia de su arribo causó no sólo entusiasmo, sino curiosidad por conocer al ilustre personaje.

Al llegar el trasatlántico al puerto Yanqui, una multitud compacta, formada en su mayor parte por la juventud estudiosa, tributó a nuestro ministro una calurosa ovación de bienvenida con hurras y sombreros que se agitaban en la atmósfera.

Uno de los manifestantes que a causa de la aglomeración no había podido ver a tan distinguido huesped, quiso satisfacer su curiosidad y se trasladó al hotel donde Sarmiento se alojaba. Hízose anunciar, y Sarmiento, acostumbrado al sistema democrático de nuestro país, salió al punto para recibirlo. —

Una vez en su presencia, el joven no pudo ocultar un gesto de desilusión y de sorpresa, viendo rodeado a todos lados como esperando a alguien

— ¿A quien busca caballero? — le entrevistó con acento amable el huesped.

El interpelado respondió secamente:

— Busco a Sarmiento: quiero verlo

— Para servir a Vd. dijo éste tranquilamente.

— No, Vd. despense, Vd no puede ser

Sarmiento.

El maestro, sin inmutarse, sacó un paquete de cartas y con aire primitivo las mostró al incrédulo, cuya actitud causábales más zozobra que extrañeza, sobretodo cuando vió que retrocedía algunos pasos y abriendo desmesuradamente los ojos se puso a contemplarle de arriba abajo, como si fuese un ser sobrenatural.

— Siéntese, joven y hablemos — dijo el viejo luchador acercándole una silla — ¿Conque yo no soy Sarmiento? ¿Por qué?

El Norte americano, después de una larga pausa y con una voz que indicaba gran desaliento le contestó:

— No, Vd no puede ser el personage cuya visita se nos ha anunciado, porque no tiene plumas y viste como nosotros. —

Una carcajada

fue la respuesta inmediata de aquella curiosa manifestación. Y luego riendo y fumando el entrecejo, como acostumbraba a hacerlo siempre que sostenía una seria discusión, Sarmiento repuso:-

- No mi amigo; yo no uso plumas, pero las gasto a fuerza de escribir. Ahora lo comprendo a Vd y creo que nuevas me da la medida de lo que sus compatriotas saben acerca de nosotros. —

Y restregándose las manos se puso a pasear por la habitación.

Luego con toda calma e ilustrando su disertación con numerosos proquis, dió a su visitante en el mejor inglés, una lección acerca de la República Argentina —

Desde aquel día y mientras Sarmiento permaneció en Norte América, el joven no dejó

de visitarlo, recibiendo provechosas y sabias lecciones de geografía sudamericana, que llevaron a su ánimo la seguridad de que los argentinos no eran aquellos indios antropófagos que devoraron a Solís en repugnante festín ——

Localidad – Angaco Sud San Juan
Escuela Nº 452
Directora Florida Vera S
Anécdota
De la Revista "Mundo Argentino"
"De Sarmiento"

Una Hermosa dama escribió a Sarmiento un mopinado papel de luto, requiriendo su visita, por haber perdido, decía, su mejor amigo.–
Si apresura a presentar sus condolencias a la atribulada amiga, y esta le muestra con pena, embalsamado un gato que era el fallecido y sentido amigo.
Así para las mujeres son sus amigos – fue la rápida respuesta – hasta después de muertos, les sacan el cuero.

Localidad Angaco Sud San Juan
Escuela N: 122
Directora Dorila Vera S

Anécdota

De la Revista "Mundo Argentino"
"La astucia de Avellaneda"

En cierta ocasión no podía el Dr Avellaneda, ministro a la sazón de que medio valerse para torcer la voluntad del presidente Sarmiento en un decreto que debía firmar proveyendo un empleo con cierto candidato. Había agotado el Dr Avellaneda todos sus argumentos en favor del requerimiento de la firma presidencial, pero Sarmiento permanecía encerrado en su negativa y el ministro prefirió dejar dormir el expediente.—

Un día cruzó por su imaginación una idea; y con el

expediente en una mano y la lapicera en la otra se presentó en el despacho del presidente.
– ¡Hola mi querido Dr.!, ¡cuánto tiempo hacía que no lo veía a Vd. por acá! – exclamó Sarmiento al verle.
– En efecto, Sr, he estado solazándome con la lectura de un bello, de un robusto, de un magnífico libro....
– ¿La "Iliada" tal vez?
– No excelentísimo Sr. se trata de literatura contemporánea, mejor aún que la "Iliada", que "Civilización y barbarie", el famoso y siempre interesante "Facundo"
– ¡Ah!, ¡oh! – prorrumpió Sarmiento al oír el nombre de su obra favorita. – ¿Que tal encuentra mi "Facundo"? doctor?–

—¡Admirable, Sr.! ¡Que vigor, que entusiasmo, que realidad!...
—Así es, no más; en vano críticos como Alberdi...
—Alberdi es un pigmeo para juzgar a "Facundo", Sr.... ¡Ah me olvidaba!... ¿Quiere Vd poner su firma Sr Presidente?
—Con mucho gusto, Dr Avellaneda, con mucho gusto... Vea, yo creo como Vd que Alberdi es incapaz de juzgar á "Facundo", en esa obra están todo mi espíritu mis entusiasmos...
El presidente había firmado y el ministro recogía el expediente, secaba la firma y contestaba al presidente
—¡Es lo mejor que ha producido su pluma, Señor! Voy a leerla por cuarta vez. Hasta otro momento, Sr presidente:
—¡Hasta la vista, doctor!

Y el travieso ministro salía triunfante del gabinete, dejando a Sarmiento rebosante de satisfacción por el juicio que le merecía su "Facundo" y... el expediente firmado al fin.—

(31)

32

Localidad - Cuyaco Sud San Juan
Escuela Nº 122
Directora Dorila Vera S

Anécdota "El Valor y la ferocidad"
De la Revista "Mundo Argentino"

El General Paz había ordenado al sargento Rosales que fuese al encuentro de Quiroga para conocer sus fuerzas. —

Después de una reñida lucha, Rosales fue tomado prisionero y conducido ante el tigre de los llanos, el cual después de insultarlo groseramente mandó que lo fusilaran

Rosales, indignado por los insultos recibidos contesto:

— Ahora estoy en su poder y Vd puede quitarme la vida, pero sepa que no soy un cobarde como me

acaba de tratar sino un enemigo, que quiere vencerlo si puede.—

Quiroga, masculando algunas palabras, tomó su rebenque para castigar a Rosales, pero éste, sacando su daga le aplicó un planazo en el pecho, diciéndole:

—¡Yo no se matar a cobardes!

Y el tigre de los llanos admirado exclamó:

—¡Y yo no mataré a un valiente!!

Luego ordenó que ensillara un caballo y marchara en completa libertad.—

33

Localidad Angaco Sud San Juan
Escuela N° 122
Directora Dorita Vera S.
De la Revista "Mundo Argentino"

Anécdota

El Tigre de los Llanos

La sociedad mendocina se hallaba reunida en uno de sus más aristocráticos salones, donde se danzaba en medio de la mas franca alegría, cuando de improviso, entra un hombre tosco con botas de montar, poncho que llegaba a las rodillas y ancho sombrero sobre la frente.

El desconocido no era otro que el General Quiroga que acababa de establecer campamento cerca de Mendoza—

Sentose en apartada sitio, esperando que los dueños de casa

se dignasen atenderle con la consideración debida á su alta investidura y á su ilustre fama.

Pero ni estos ni los invitados repararon mayormente en su persona, á no ser para lanzarle escudriñadoras y desdeñosas miradas como queriendo reprochar su atrevimiento por haberse presentado en semejante indumentaria en reunión de tanto gusto.

En esto se sintió ruido de armas en la calle, como si llegara una patrulla y al momento se presentó un oficial en el salón, el que, cuadrándose delante de Quiroga le dijo.

General, á sus ordenes.—

Un frio glacial circuló por la concurrencia, comprendiendo ésta que el espantoso invitado, no podria ser otro sino el sombrío tigre de los llanos.

Nadie dejó de comprender lo peligroso de la situación y poco á poco la alegría trocóse en visible malestar. Muchos de los invitados pretextando diversos motivos, se dispusieron á retirarse cuando Quiroga, cuyo enfado iba en aumento, dirigiendose al oficial gritó con voz ronca

¡Nadie sale de aquí, y al que no baile cuatro tiros!

Ante aquella orden terminante y brutal el entusiasmo se despertó nuevamente como si el vértigo del placer se hubiera apoderado de la concurrencia

Así transcurrió la noche entera. Y recien cuando los primeros resplandores del sol naciente cubrian la ciudad con un beso esplendoroso de luz rojiza, Quiroga se retiró

silenciosamente, fatigado por
la larga velada, pero satisfecho
de haber realizado su venganza. —

(34)

35

Localidad - Angaco Sud San Juan
Escuela N.º 122
Directora Dorila Vera S

Anécdota

De la Revista "Mundo Argentino"
"Facundo Quiroga"

Encontrándose el caudillo Facundo Quiroga y su gente en Río Cuarto fué tomado prisionero el valiente negro coronel Barcala. Llevado á su presencia Quiroga gritó satisfecho: ¡Ah negro pícaro por fin caistes á mis manos!

¡Negro soy, pícaro no, general! - contestó Barcala.

¿Y que hubieras hecho vos de mí si yo hubiera caido en tu poder? interrogó Quiroga: á lo que el negro contestó con altivez: ¡fusilarlo inmediatamente!

¿Y yo de vos que debo hacer?,

volvió a interrogar Quiroga
¡¡ Otro tanto !!, rugió el negro
Convencido Quiroga de que
se las veía con un valiente
ordenó á su gente que lo pu
siera en libertad. —

(35)

36

Localidad - Angaco Sud San Juan
Escuela N: 122
Directora Dorita Vera S

Anécdota

De la Revista "Mundo Argentino"
Facundo Quiroga

Entre los individuos que formaban una compañía, habíase probado in mancha, y todas las diligencias practicadas para descubrir al raptor habían sido infructuosas.

Quiroga forma la tropa, hace cortar tantas varitas de igual tamaño como soldados había, y las distribuye a c/u y luego con voz segura dice:

Aquel cuya varita amanezca mañana más grande que las demás, ese es el ladrón.

Al día siguiente, formase de nuevo la tropa, y Quiroga procede a la verificación y compa

ración de las varitas. Un soldado Luy
empeno, cuya varita aparece
más corta que las demás.
—¡Miserable! — le grita a Facundo
—¡Tu eres! Y en efecto él era;
su turbación lo dejaba conocer
demasiado. El expediente es sen
cillo: el prédulo gaucho, creyen
do que efectivamente precisase
su varita, la había cortado un
pedazo. Pero también se nece
sita cierta superioridad y cier
to conocimiento de la naturale
za humana para valerse
de estos medios.—

ESCUELA NACIONAL
SAN JUAN

Localidad Angaco Sud San Juan
Escuela Nº 132
Directora Dorila Vera S.

De la Revista "Mundo Argentino"
"Para otra vez"

El Dr Velez Sarsfield asistia a cierta interpelación provocada por un diputado de fácil palabra pero de no muy sólida instrucción: Tratando de deslumbrar al ministro, cuya ilustración era bastísima, empezo a nombrar textos, leyes y autores en favor de la doctrina que sustentaba acabando por hablar de una obra inédita, poco conocida de los contemporáneos

El Dr Velez le escuchaba sonrronamente y cuando el orador concluyó su discurso, se lo refutó casi párrafo por párrafo

Algun tiempo despues el diputado de la interpelación que era amigo del ministro, fue a visitarlo a su casa. Felix Sarsfield lo recibió en su biblioteca y comenzo a conversar.-

De repente el ministro sacó de los estantes un tomo muy viejo, encuadernado en pergamino y se lo presentó al diputado diciendole:

- Sóplele el polvo, primero... Asi lo hizo el personaje, despues de lo cual hojeó el volumen y preguntó - ¿Y esto que es?

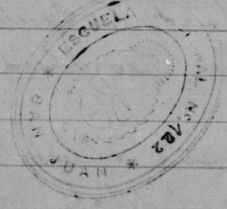
- Este es el libro que Vd citó en la Cámara. Se lo he mostrado para que cuando Vd halle de él nuevamente, pueda decir si quiera que lo conoce por el forro.

Localidad Angaco Sud San Juan
Escuela Nº 122
Directora Dorila Vera S

De la Revista "Mundo Argentino"
"Dalmacio Velez Sarsfield"

A este ingenioso publicista la interrupción en el debate no le estorbaba y le servia por el contrario, para embarazar al adversario con una respuesta festiva ó fulminante. Habiase propuesto adoptar sin discusión el proyecto de Código de Comercio, y un senador, conocido por su ignorancia en materias legales exclamó:
—¡Como sancionaremos sin examen un libro cerrado, un código entero de leyes!
—¿Para que abriría el libro el Sr senador—respondió

instantaneamente el Dr Feliz
– Si despues de abrirlo va a
encontrar que tiene los ojos
cerrados ?—



Localidad Angaco Sud San Juan
Escuela N° 1 de S
Directora Dorila Vera S.

De la Revista "Mundo Argentino"
"Hay autores para todas las causas"

Un cliente expone al Dr Velez Sarsfield su situación, en cuya virtud ha llegado hasta su estudio con el fin de iniciar bajo tan alto patrocinio la correspondiente acción judicial.

Velez encuentra que aquel hombre está en lo justo, resuelve aceptar su defensa y le dice como para reconfortarlo, mientras indica una de sus bibliotecas.

Todos esos libros le dan a Ud la razón.

El pleito se perdió

Al recibir del mismo Velez la noticia el dammificado, que no era un sujeto vulgar, hizo á

su defensor, con amargura y cierto dejo de reproche é ironía, esta pregunta comprometedora.-

—¿Y no me había dicho Ud. que todos esos libros me daban la razón?

Y Vélez le respondió, señalando otra biblioteca:

—Así es, pero todos aquellos se la negaban.—

SAN JUAN 1982

(39) 40

Localidad - Angaco Sud San Juan
Escuela Nº 122
Directora Doña Vera S
Relató. Pedro Vera
Edad 65 años

"Parte". (Epoca de las Guerras Civiles)

La cosa se va disquiando los Gauchos me la han olido, pero yo seguiré obrando, y lo que vaya saliendo daré parte a V.E.

(40)

Localidad Angaco Sud San Juan
Escuela N: 122
Directora Dorila Vera C.

Anécdota

De la Revista "Mundo Argentino"

Mates dulces y sabrosos

Cuando el pianista Camaño, maestro de música y francés de Manuelita Rozas, comunicó al tirano que su hija ya nada tenía que aprender, el ilustre Restaurador de las leyes no contestó una palabra, lo que no dejó de asombrar al profesor.—

Fué lo que, al recibir días después la orden de presentarse en Palermo experimentó cierto sobresalto, pues recordaba que Manuelita al despedirse le había dicho:

¡No se descuide con las bromas de Tatita!

Llegado á la morada del dictador

fue recibido por Rozas quien con la mayor amabilidad empezó a ofrecerle mate tras mate, con gran disgusto y repugnancia del músico que no podía sufrir la criolla usanza. —

Rozas, fingiendo no reparar en la facha lastimosa de Camaño, le decía a cada instante: ¿Otro mate, no maestro? le oímos que no le pesará. Y por esta vez no mentía el tirano, pues al observar finalmente el malestar del profesor, ordenó que no le sirvieran más, disponiendo que se le entregaran mil pesos por cada mate ingerido.

Entonces le tocó lamentarse de veras al buen Camaño, bien arrepentido de no haber absorbido algunos mates más. —

(41)

42

Localidad - Angaco Sud San Juan
Escuela Nº 122
Directora Dorila Vera S

Del libro "Laurel y Encina"
Autor Domingo F Sarmiento
"Una buena cara" anécdota

Habia recibido un comisario de B. Aires orden de la Mashorca de aprehender a uno como "salvaje unitario". Va a su casa, le intimó prisión y el otro le dice con la cara más tranquila del mundo y la expresión más plácida:
- Sr sirvase un matecito (traian uno), mientras me paso un peine y tomo mi sombrero
Tomó el esbirro su matecito, le pasaron otro y no acababa, por lo visto, el reo de pasarse el peine. Lo llama... no responde; lo hace buscar; registran la casa:-

el pájaro había volado y héchose humo. —

Pasaron los años, diose la batalla de Quebracho Herrado. Hallábase en el ejército de Rozas el comisario aquél. Te rajeronle los prisioneros y, cubierto de andrajos y sudor, le parecio ver a su "sabraje" que lo había dejado en B. Aires plantado, tomándose un matecito.

—¡Oh, pícaro! ¿No me digiste en B. Aires que te ibas a pasar un peine y a buscar el sombrero?

Y no obstante el polvo y el desgreño, y probablemente el susto, el comisario comandante vió la misma cara tranquila y fisonomía persuasiva al contestar a la pregunta: —

—¡Sombrero! señor, ¿y cuando lo he encontrado todavía?

¿No ve que estoy en cabeza bola?
—Y lo que es peinarme, Vd. verá si ha pasado el peine por este pelo...
El comandante que no quería creer a sus oidos, al ver aquella inaudita frescura en presencia del reglamentario degüello de los prisioneros, prorrumpió en tal carcajada, riose tanto y volvia de tal manera a reventar, (que) cada vez que volvía a mirar a aquel desalmado, que lo perdonó; perdono a todos los prisioneros, tomando a aquel de asistente, a fin de preservarle de toda persecución y en Buenos Aires devolverle a su desolada familia, convertido en ardiente y entusiasta federal.—

Localidad - Angaco Sud San Juan
Escuela N.º 122
Directora Dorila Vera S.
de la Revista "Mundo Argentino"

Apuros de un platero

En una de las Guerras Civiles en la época de Rosas, debiendo marchar con la Guardia Nacional de Tucumán, el General Heredia que era el Gobernador, resolvió a fin de no perjudicar á la ciudad, que quedaran todos aquellos que tenían algún oficio indispensable, para lo cual una vez formadas las tropas ordenó que dieran un paso adelante todos los que estuvieran comprendidos en la clase mencionada. Una vez separados, comenzó á preguntar á uno por uno la clase de oficio que ejercía, contestando unos que

eran albañiles, otros carpinteros, otros herreros y entre ellos apareció uno de oficio platero. Casualmente al General se le había descompuesto unas espuelas de plata por las que tenía mucha estimación, y queriendo aprovechar los servicios del platero le ordenó que fuera a componerlas. El hombre se puso pálido al tener que confesar que no podía arreglarlas, y el General sorprendido le dijo...

¿Pero no había dicho Ud que era platero?

Sí, mi General, soy platero, pero no compongo espuelas, sino lavapatas en una fonda.

ESCUELA NACIONAL * SAN JUAN * 1828

Localidad - Angaco Sud San Juan
Escuela Nº 122
Directora: Dorila Vera S
"Mundo Argentino"

Los ojos de Rosas

Paseaba Rosas por una de las calles más céntricas de la Capital cuando al pasar por una casa donde había una Señora con un batón azul, le dijo: Señora ¿no sabe Ud que está prohibido el color azul? Y la mujer le contestó:—
Pues Señor, si está prohibido este color ¿porque no se saca Ud los ojos?—

ESCUELA NACIONAL SAN JUAN

Localidad - Angaco Sud San Juan
Escuela Nº 122
Directora Dorila Vera S
"De la Revista "Mundo Argentino"

"La Memoria de Urquiza"

En 1843 fue asesinado en Nogoyá don Cipriano de Urquiza, hermano del que fué despues vencedor en Caceros y organizador de la República

El asesino llamado Rodas, desapareció sin dejar huellas. En 1859, diez y seis años despues del suceso y antes de la campaña de Cepeda, hallábase el General Urquiza en su despacho de San José, cuando se hizo anunciar un militar que dijo ser el comandante Rojas.

Ya en el despacho, Urquiza lo miró un breve instante,

y le preguntó severo:

¿Como se llama Vd.?

Soy el comandante Rojas, excelentísimo señor...

¡Rojas no!; ¡Rodas debe Vd. decir, eh!.... exclamó Urquiza fuera de sí, y golpeando con el puño sobre la mesa, gritó:

¡Salga de mi presencia, miserable asesino!..., ¡No quiero mas sangre!...

El Comandante Rodas (pues él era), lívido y como atontado salió torpemente de la habitación... montó á caballo y desapareció.

El General Urquiza lo había reconocido, á pesar del tiempo transcurrido desde el asesinato de su hermano Cipriano, y de haberlo visto solo una vez!—

Localidad - Angaco Sud San Juan
Escuela Nº 122
Directora - Doña Vera S

Anécdota

"Un reproche de Urquiza"
De la Revista "Mundo Argentino"

El día siguiente de la batalla de Pe-
pedá, ganada por las tropas del Go-
bierno Nacional sobre las de Bue-
nos Aires, recorría el Dr Victorica el
campo de operaciones para apre-
ciar los estragos de la lucha
Al llegar a una estancia en
que había gente armada supo que
estaba allí uno de los Generales
que tenía en su poder varios
prisioneros, entre los que se
contaban el Sr. Norberto Quirno Costa,
el Dr Muñiz, un hijo del General
Garzón y otras personas conocidas.
Cuando el Sr Victorica se acer-
có a hablar al general aludido

este le dijo:
—¿Has visto lo que tengo en el patio?—
—Si, me ha parecido conocer a varias personas de Buenos-Aires
—Los tomé ayer y ahora voy a mandar que los fusilen a todos.
—Pues yo vengo, precisamente en orden del General en Jefe a pedirle la lista de los prisioneros y a prevenirle que espere lo que él disponga.—

El Sr Victorica recibió la lista y regresó precipitadamente al campamento General a dar cuenta de lo que había pasado.—

El General Urquiza aprobó la conducta de Victorica y mandó llamar al joven Garzón.
—¿Quien es Vd?— le dijo en cuanto le tuvo en su presencia.

(N7)

48

— Soy Garzón hijo del general don Eugenio —

— ¡Mentira! Vd no es hijo del General Garzón.

— Si, señor; puedo afirmarlo con el testimonio de los demás prisioneros, que me conocen —

— Le digo a Vd, que no es cierto, ¿tiene Vd su fé de bautismo?

— No la tengo en este momento, pero repito que soy hijo del General Garzón —

— No, no puede ser; si fuese Vd hijo de mi inolvidable compañero el valiente i ilustre General Garzón, no estaría Vd entre mis enemigos, arrojándome balas. —

ESCUELA NACIONAL Nº 182 * SAN JUAN *

Localidad Angaco Sud San Juan
Escuela Nº 122
Directora Dpila Vera D

De la Revista "Mundo Argentino"
De Dorrego

Dorrego había sido al propio tiempo un militar de escuela, tribuno y periodista. En 1817 durante el gobierno de Pueyrredón, Dorrego lo había peligrar con su propaganda de oposición, por las ideas monárquicas del directorio. Una vez le llamó Pueyrredón é invocó su patriotismo para que cesara en la oposición. Como Dorrego argumentara que entendía defender la causa del pueblo, Pueyrredón montado en cólera, le dijo.
— Coronel, no olvide Vd que está hablando con un superior

Dorrego respondió:
No recuerdo en que campo de batalla me he encontrado con el Sr. General
Al día siguiente era deportado a Norte América —

Localidad - Angaco Sud San Juan
Escuela N° 122
Directora Dorila Vera D
"Noble Altivez" Anecdota
Autor Coronel Gerónimo
Espejo —

Cuando Bolivar llego a Guaya-
quil para entrevistarse con el
General San Martin, el Sr Ber-
nardo Rica prestigioso vecino
de la ciudad le ofreció un ban-
quete al que asistieron varios mili-
tares argentinos. —

Colocados en la mesa los concu-
rrentes segun las tarjetas de cate-
goria, el General Bolivar ocupaba
el asiento principal y en la línea
de enfrente el Sr Olmedo.

Los vocales de la Junta de Gobierno,
los generales y demás señores fueron
distribuidos simetricamente
a ambos lados de la mesa, segun la

guarquia de su destino.—

El coronel Argentino Rojas, colocado en el cuarto o quinto lugar fronterizo a Bolivar, podia verlo con mayor facilidad que los que estaban en los extremos.

Ya el libertador habia observado que el gefe portuño le miraba de hito en hito, aunque disimulando un tanto con la conversación que mantenía con sus vecinos los Señores Luzarraga y Zola.—

Pero sucedió que habiendo levantado el general Bolivar la vista para recorrer las personas sentadas a su frente, se encontró con la mirada de Rojas que parecía observarlo.

Bajo los ojos el libertador con signo de desagrado, pero pocos minutos despues se repitió la escena y momen-

tos antes de los postres volviéron-
se a encontrar los ojos del general
colombiano y la mirada del co-
ronel argentino, originándose con
tal motivo un diálogo, en alta
voz, que todos escuchamos en
silencio —

Bolivar (con seño) - ¿Quien es Vd?

Rojas - (Con sonrisa y tono dulce) - Ma-
nuel Rojas.

¿Que graduación tiene Vd?

- (Inclinando el hombro izquier-
do y enseñando con el índice la
pala de su charretera) Coronel

- ¿De que pais es Vd? -

- (Con el rostro encendido, son-
risa aparente, la cerviz erguí-
da y tendiendo su mano dere-
cha sobre cuatro o cinco me-
dallas que lucía en el peto de
la casaca) - Tengo el honor
de ser de Buenos Aires.

— Bien se conoce por el aire

altaneros que representa -
- (Centelleante los ojos, pero con tono de satisfacción) - ¡Es el aire propio de hombres libres!...
Aquí terminó el diálogo tapando ambos la cabeza
Todos quedamos mustios y en un silencio profundo por unos cuantos minutos siendo muy marcados la frialdad empresa en los ánimos
A los argentinos nos impresionó dolorosamente ese hablar, ya por la imprecación hecha a nuestro carácter nacional, sea por el lenguaje empleado y la ocasión elegida, ó, en fin, por el alto tango del que lo pasaron.

ESCUELA NORMAL * SAN JUAN *

(31)

52

Localidad. Angaco Sud San Juan
Escuela N.º 122
Directora - Dorila Ivra S

De la Revista "Mundo Argentino"
"El Marinero y el Capitán"

En el reñido y glorioso combate naval que la pequeña escuadrilla argentina libró contra el poderío español frente a Montevideo en 1814, cuando José Guillermo Brown, ordenaba acertadamente las maniobras. Como arreciara el fuego del lado en que él se hallaba, sobre la cubierta de la nave capitana un marinero permitióse observarle:

- Sr, pase al otro lado para resguardarse de las balas enemigas

Y Brown, que desde aquel

sitio dominaba la perspectiva del combate, severamente repuso:—

Un marinero se expone a las balas del enemigo, ó como ha de resguardarse el Capitan y Jefe de la escuadra?

ESCUELA NACIONAL NAVAL SAN JUAN

(52)

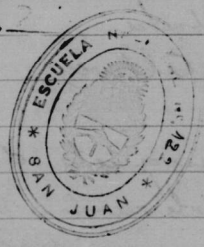
53

Localidad Angaco Sud San Juan
Escuela N: 122
Directora Dorila Vera D
Relator Pedro Vera. Edad 6 años

Anecdota
"Noble Altivez"

En un banquete dado al General Bolivar se encontraban varios oficiales del ejercito libertador entre ellos el ilustre General Lavalle (entonces Coronel) En medio del entusiasmo toma una copa de licor para brindar, mas al hacerlo chocó con una botella de vino que al caer manchó el mantel, visto lo cual por Bolivar interrogó a Lavalle con energia.
-¿En que mesa esta acostumbrado a comer Vd?-

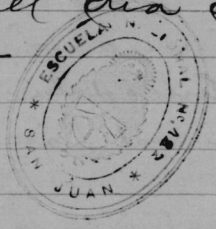
A lo que Lasalle contesto
- En la mesa de mis pa-
dres donde se cambia
un mantel en cada
plato.—



Localidad - Cuyacs Sud San Juan
Escuela N° 122
Directora - Dorila Vera D
Relato - Pedro Vera
Edad 65 años
Anécdota
"El General Lavalle"

El General San Martín siempre ensalzó las proezas del General Lavalle, siendo pues subalterno y se expresaba en esta forma
— Lo que Lavalle haga como valiente muy raro será el que lo imite y el que lo exceda ninguno"
El General Bolivar que siempre andaba en desacuerdo con Lavalle se expresaba así, con motivo de haberse negado Lavalle siendo comandante a obedecer una orden de arresto.

- El comandante Savalle es un león, a quien es preciso tener enjaulado, para soltarlo el día de la batalla —



Localidad - Angaco Sud San Juan
Escuela Nº 122
Directora Dorita Vera S

De la Revista Mundo Argentino
"El Tambor Argentino"

Pasaba un día revista á su ejército el Colombia el General Simon Bolivar, cuando de repente detuvose delante de un soldado de menos 14 años que ejercia las funciones de tambor.
¿Quien eres tu? preguntole
El tamborcito dió su nombre, algo confuso al verse interrogado por el general en jefe.
¿De donde eres? prosiguió Bolivar.
Soy argentino respondió el tambor. Aquí, hasta en la mirada se manifestó el desagrado de Bolivar-

A ver - continuó - toca a la carga
Bien dijo Bolivar después que lo oyó! y siguió indicando al tambor diversos toques militares que este ejecutaba rápida y correctamente. Por fin le dijo. Toca por orden de entrego las armas.
El valiente tamborcito miró sorprendido a Bolivar y contesto: No mi general!
¿Porque? preguntó Bolivar enojado ante tal acto de indisciplina
Porque ese toque, mi general no lo han aprendido aun los tambores argentinos!

ESCUELA NACIONAL N° 123 SAN JUAN

(55)

56

Localidad - Angaco Sud San Juan
Escuela Nº 122
Directora Dorila Vera S

De la Revista "Mundo Argentino"
"Un cuento y una frase"

Se discutía en el senado de Buenos Aires, allá por el año 1899 la elección de un senador por la sección segunda en la que había resultado electo el Sr Moisés E Novillo, prestigioso vecino de San Pedro. Defendía la elección de dicho distrito, en su carácter de "leader" cívico del senado el Sr Salvador Curruchet correligionario del electo

El Dr Curruchet tenía la palabra y en el curso de su exposición, trajo con toda oportunidad un cuento al caso, el que resultó de tan buen

efecto que, tanto en el recinto como en la barra, fue el orador saludado con una nutrida salva de aplausos.-

Molestado un Sr. Senador de causa adversaria, por el éxito oratorio del "leader", pretendió satirizarlo con una frase que se le ocurrió oportuna.

- En cuento - dijo - que nos ha referido el Sr. Senador es del tiempo en que hablaban los animales

- Gurruchet no se desconcertó; rápido en la réplica, como es su característica parlamentaria, le contestó en el acto

- Como hay algunos que hablan todavía .... no puedo asegurar Sr. Senador?

ESCUELA NACIONAL
SAN JUAN

(56)

57

Localidad - Angaco Sud San Juan
Escuela N.º 122
Directora Dorila Vera S

De la Revista "Mundo Argentino"
"Un árbol histórico"

El Dr Nicolas Avellaneda vivió durante toda su actuación pública en la casa colonial de la calle Moreno. —
La casa tenía cuatro grandes patios donde crecían, formando bósques, árboles y plantas diversas. —
Uno de estos árboles, suscitó un día, todo un conflicto doméstico, porque al desarrollarse, había agrietado una de las paredes y llegado a comprometer gran parte del edificio. La Sra de Avellaneda lo tenía condenado, pero el gran repúblico lo defendía de esta manera. —

— Una pared y hasta un edificio se levantan en horas, en días ..., pero un árbol representa tantos años y abarca la trama de tantas vidas!...

En ese momento viene un visitante que se erige en juez del asunto: Don Torcuato de Alvear, quien exclama con la rapidez de pensamiento y acción que le era característica:

—¡Hay otra solución!

—¿Cual?

—¡Que yo me lleve el árbol!

Al día siguiente se le trasplantaba, en efecto, y hoy está todavía en los Jardines de la Recoleta a la altura de Posadas y Av. Alvear

Una pequeña chapa que hizo grabar el genial intendente recuerda su procedencia —

ESCUELA NACIONAL SAN JUAN

Localidad Angaco Sud San Juan
Escuela N° 122
Directora Dorila Vera S.
De la Revista "Mundo Argentino"

Sentencia de un Juez de Paz

Un dia ante un Juez de Paz de Guaymallen (Mendoza) un vecino acusó a una mujer casada de haberle robado unas gallinas. Y sustanciado el juicio y comprobado el hecho, el Juez condenó a la mujer á un mes de arresto; pero recordando que él había leido en un Código Civil que por casualidad existía en el juzgado que el marido era el "representante legal de la mujer", resolvió en alta suficiencia que era el marido a quien le tocaba sufrir el mes de arresto en su carácter de representante legal, y sin

Más preámbulo así lo resolvió dando con la pobre humanidad del marido en un calabozo.—

Localidad Angaco Sud. San Juan
Escuela N.º 1 2 2
Directora Dorita Vera S
de la Revista "Mundo Argentino"

El General Mitre y los Solistas

Una de las mejores aptitudes del General Mitre, era la de ser invulnerable a las "latas". Jamás le molestaron los solistas.
El General sabía abstraerse tan profundamente en su trabajo, que no llegaban hasta él, el ruido monótono y fatigoso de la palabra, cuando esta se derrocha horas y horas.—
En una ocasión, un solista remató su perforación con esta pregunta importuna:
Supongo mi General, que no le estaré molestando?
De ninguna manera—con

tectó el general.- Yo no le oigo
una palabra-
No hay para que decir que
después de ésto, no hubo
ni una palabra más-

(59)

60

Localidad Angaco Sud San Juan
Escuela Nº 122
Directora = Dorila Vera S

Anécdota
De la Revista "Mundo Argentino"
"El libro de Rivas"

A bordo de un vapor viajaba, cierto día, con rumbo á Paraná, un mocetón alto y robusto, que desde los comienzos de la travesía se hallaba pelo entregado a las más profundas meditaciones.

Don Pedro Rivas comenzó á dirigirles frases llenas de fina ironía y el jóven asumió la actitud de un verdadero tonto y soportó todas las picotadas de los que lo rodeaban esperando la ocasión de tomar la revancha

En los días siguientes, el jóven se lo pasaba entregado á la lectura. El mismo Rivas impulsado por

ESCUELA

la curiosidad se aproximó al que tan sarcásticamente tratara los dias anteriores, con la intención de ver cual era la obra que lo absorbía ¡Y cual no sería su sorpresa al descubrir que se trataba nada menos que de un tomo de poesías que el mismo Rivas acababa de publicar y que comenzaba á estar muy en boga!...

- Que tal es el libro? le interrogó? El lector le contestó

Me parece una sarta de tonterias. Y no comprendo como el autor, ha perdido su tiempo escribiendolas.

Ante la respuesta, Rivas se dispuso á oir los comentarios de su interlocutor pero su asombro fue creciendo de pronto... La actitud de la severa crítica resultaba á tal extremo que el mismo

Rivas se confundía con ella y así en un arranque de despecho, y sin que el otro tuviera tiempo de impedírselo, arrebató el libro de aquellas manos y lo arrojó a las profundidades del Paraná, exclamando:

—¡Qué formidable chasco!... ¡Este mocito es un verdadero talento!

El crítico de las poesías de Rivas era José Hernández, el creador de "Martín Fierro".

(61)

62

Localidad - Angaco Sud San Juan
Escuela Nº 122
Directora - Doña Tera S

Anécdota - "Los indios de mi patria"
De la Revista "Mundo Argentino"

Encontrábase el General Manilla en París y paseando cierta tarde por un parque en compañía de unas jóvenes, pasan frente a un grupo de tres hermosas francesitas, que al verlo exclamaron:-
- Ahí va el indio - como llamaban a los americanos en Francia.-
Oyó Manilla y dijo pasar.
Al pasar nuevamente frente a las señoritas, vió que con ansias de apoderarse de ellas, miraban tres hermosas magnolias, y discutían sobre el modo de cortarlas -
Oyolo Manilla, sacó el revólver y de los certeros disparos bajaba

las decadas magnolias, que entre
gó a las coquetas francesas, di-
ciendoles en su idioma
Los indios de mi patria por-
tan las flores así. —

Localidad - Angaco Sud San Juan
Escuela N: 122
Directora Dorila Vera S

Anecdota. "Contestacion sublime"
De la Revista "Mundo Argentino"

En el sangriento asalto que los soldados argentinos llevaron a la trinchera de Paraguayo Bauce, el 18 de Julio de 1866, el primero que puso los pies en la disputada posicion fue el capitan del batallon San Juan, don Lisandro Sanchez, seguido del soldado Santiago Esquivel. Animados por tan bravo ejemplo, la compañia sanjuanina y otra del regimento de Córdoba salvaron el terrible obstáculo. Fulminada a los Cordobeses el Capitan Pedro Sosa, cuando una bala corta su vida, casi al mismo instante

ESCUELA NRA

en que rendía la suya el que primero holló la trinchera el bravo Lisandro Sánchez. En medio de aquella carnicería, y de aquel desesperado batallar, muere al pie de la trinchera el abanderado del 2º de Entre Ríos. Entonces el Sargento Máximo Eguren, un verdadero niño, la levanta en alto y escala la batería gritando a sus camaradas:

—¡Síganme si son hombres!—

Tal injuria no quedó sin recoger. Un miliciano le contesta airado:

—¡Lo hemos de seguir y aún lo hemos de pasar, sargento! ¿Acaso Vd nomás es argentino?

Y para sostener esta frase de insubordinación sublime provocada por la duda del superior el bravo miliciano se lanza adelante y tras él fueron todos y vencieron —

(63) 64

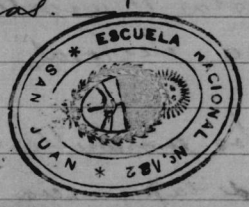
Localidad - Angaco Sud San Juan
Escuela N.º 122
Directora Dorila Vera S.
Anécdota
De la Revista "Mundo Argentino"
"La Yesca electoral"

Hojeando los amarillentos infolios del archivo de la provincia de Catamarca, se encuentra la rara y curiosa elección del primer Gobernador que se eligiera en aquella provincia

Como fueran "siete" los candidatos a la gobernación y todos prestigiosos y capaces de gobernar, por voluntad del pueblo se resolvió nombrar Gobernador de la siguiente manera. - Reunir en el antiguo Cabildo (hoy derribado) con "siete yesqueros" y a la voz de "uno, dos y tres" el que prendiera primero su yesquero, sería el agraciado

para la Gobernación.

Así se hizo y salió electo el primer Gobernador de Catamarca, sin fraudes y sin campañas políticas.



(64)

65

Localidad - Angaco Sud San Juan
Escuela N.º 122
Directora: Dorila Vera S.

Anecdota

De la Revista "Mundo Argentino"
"Una ofensa que se pagó cara"

En la batalla de Ituzaingó, en lo mas encendido de la pelea, cuando los choques eran más rudos y sangrientos un arrogante oficial, espoleando su caballo, salió al encuentro de Olavarría, amenazandole con una pistola. -

El jefe argentino detuvo el nervioso corcel y erguido, apuesto y sereno, esperó a que su contrario hiciera fuego, presentando altivo, el pecho al peligro.

Hizo fuego el oficial y furioso al ver indemne a su contrario levantose sobre los estribos y con gesto despreciativo, lanzó

la pistola de reves, a la cabeza del gefe argentino, con tal fuerza y certera puntería, que le magulló la cara, rompiendole los dientes —

Un segundo despues, yacia muerto en el suelo, atravesado por la lanza que disputaba a la de Zapiola, el honor de ser la la primera del ejercito argentino.

Cuentase que Olavarría, al recordar el hecho, exclamaba:

- Podia permitir que me matara; jamás que me infiriera un ultraje.

ESCUELA NACIONAL Nº * SAN JUAN *

(65) 66

Localidad - Angaco Sud San Juan
Escuela Nº 122
Directora Dorila Vera S
Relator Pedro Vera
Edad 65 años

Anécdota -
Estaba Don Tomás Toran en la Av. San Martín (Mendoza) observando unas palomitas posadas en un árbol, circunstancia en que pasaba el procurador Don Ramón Maya le pregunta al primero ¿Que hace amigo? - Al lo que respondió Don Tomás "Observando esas palomitas que visten con tanta pluma y no pueden ganarse la vida y Vd mi amigo Don Ramón con una sola pluma

rota a todo el mundo.

Tiene el mérito de que Toran era loco (muy popular y conocido en aquella provincia y perteneciente a familias ilustres)

Cuéntase que, siendo Senador su hermano Cirilido, don Tomás por tratarlo despectivamente decía: ¡Cómo será la sala cuando mi hermano es Salvo!

(66) 67

Canciones y Juegos
Infantiles

Angaco Sud -
San Juan

68

Localidad Angaco Sud San Juan
Escuela N.º 122
Directora Dorila Vera D

Canciones infantiles

"Arroz con leche"

Arroz con leche
me quiero casar
con una señorita
de este lugar

que sepa coser
que sepa bordar
que sepa abrir las puertas
para jugar.

Con esta sí
con esta no
con esta señorita
me caso yo. —

Para este canto se colo-
can los chicos formando
do círculo tomados
de la mano, se gira pa
sidamente cantando
Y al cantar la último
verso "Con esta sí
Con esta no
Con esta señorita
me caso yo.
Se abrazan de dos en
dos. ——

Localidad - Jugaco Sud San Juan
Escuela Nº 122
Directora - Dorila Vera D

Canciones infantiles

"La vindita"

Yo soy la vindita
Del conde Laureles
Me quiero casar
Y no hallo con quien
Pues siendo tan ella
No hallas con quien
Elige a tu gusto
Que acá tienes cien
Elijo a N. (por ser la)
Por ser la mas bella
La blanca azucena
De todo el jardin

La Carbonerita

Quien diría de la carbonadita
Quien diría la del carbón
Quien diría que soy casada

Quiero diré que tengo amor
La viudita la viudita
La viudita se quiere casar
Con el Conde Conde de Cabra
Con el Conde Fuste de mi
Yo no quiero el Conde Cabra
Yo no quiero el Fuste de mi
Solo quiero a esta pubia
Y esta pubia que está aquí

Se forma una ronda con una
niña al centro que hace de
viuda. Cantando el 1er verso
a lo que la ronda contes-
ta con el II. Y así alter-
nando se continúa y
la elegida por la viuda
pasa al centro.

(69)

70

Localidad. Angaco Sud San Juan
Escuela N° 122
Directora Dorila Vera S

"Canciones infantil"
"Las hijas de Mari Pancha"

Las hijas de Mari Pancha
No me dejan ni dormir
Ni de dia ni de noche
Ni á las horas de trabajar

_ Mari Pancha ?
_ ¿Que quieres ? _
_ Una de tus hijas
_ Lleva la que quiera _

Para este canto se arrodilla una chica y otras tomando el extremo del vestido forman circulo - Una tercera va cantando. "Las hijas de mari Pancha etc al terminar pregunta

¿Mari Pancha?
¿Que quieres?
Una de tus hijas
Llevada que quieras
Al responder esto toma
una de las chicas que for-
man el círculo. Así se
continua hasta quitar
la última, entonces se le
cubre la cara a Mari Pan
cha y corren para evitar
que las pille. Mari Pancha
si logra asir a alguna esa
será Mari Pancha princi-
piando otra vez el juego

Localidad Angaco Sud San Juan
Escuela N° 122
Directora Dorila Vera S

Juegos infantiles "Trompo ó peón"

Es un trozo de madera de tres pulgadas de alto y dos de diámetro y de forma cilíndrica desde arriba hasta la mitad la parte baja es cónica terminada en una fuerte punta de hierro, y en que se le procura para hacerlo andar una cuerda retorcida y la extremidad se sujeta con el índices de la mano que lo arroja.- Este juego consiste en hacer girar el trompo con mucha rapidez dependiendo esto de la violencia con que se tira ———

"Adivinanzas"

Escuela Nº 122
Angaco Sud
San Juan

72

73

Localidad Angaco Sud San Juan
Escuela Nº 122
Directora Dorila Vera D

"Adivinanzas"

Una vaquita negra se entró al mar, entre Mariño y Marón no la pudieron sacar.—
La noche—

Una yeguita mora con dos riendas en la cola—
La aguja

Palito trusito, cotón colorado—
La guinda

(73) 74

Localidad. Angaco Sud San Juan
Escuela Nº 122
Directora Dorila Vera S

"Adivinanzas"

Una señora muy aseñorada con muchos remiendos y ni una puntada.
Gallina castellana

Tres cazadores cazando tres palomas en un nido. Cada cual cazó la suya y los demás se fueron volando.
Cadacual (nombre de uno de los cazadores

(74)

75

Localidad Angaco Su San Juan
Escuela Nº 122
Directora Dorila Vera S

"Adivinanzas"

Chiquití, chiquití, como
granito de anís, todo
el mundo lo andarás
y nunca lo adivinarás
El anís.

Una Señora de grana
que siempre anda
en coche y siempre
está mojada
La lengua

Trancos, barrancos, cal-
zoncillos blancos
El avestruz

(75)

76

Localidad - Angaco Sud San Juan
Escuela Nº 122
Directora - Dorila Vera S

"Adivinanzas"

Para bailar me pongo la capa porque sin capa no puedo bailar, para bailar me saco la capa, porque con capa no puedo bailar -

El trompo -

Arca cerrada de buen parecer que no hay carpintero que la sepa hacer. Solo Dios con su gran poder

La nuez —

(76)

77

Localidad - Angaco Sud San Juan
Escuela Nº 122
Directora Dorita Vera S

"Adivinanzas"

Una señora, estaba y
siempre estaba
la taba -

En los campos verdeguea
En las casas culebrea

Escoba (pichana término vulgar)

Meto lo duro en lo blando y los dos quedan colgando -

aros —

Localidad - Angaco Sud San Juan
Escuela Nº 122
Directora Dorila Vera S.

"Adivinanzas"

Nuez de la que comís
adiviná si podís

la nuez

Me rasco el pupo y me
muero de gusto -

La guitarra.

Ventana sobre ventana,
Sobre ventana una niña
Sobre la niña una flor
— Candelero vela y luz

ESCUELA NACIONAL Nº ... JUAN

Localidad - Angaco Sud Sanjuan
Escuela N° 122
Directora Dorita Vera D

"Adivinanzas"

En blancos pañales nací
en verdes me cautivé
tantos fueron mis trabajos
que amarillo me quedé
—El membrillo—

Una vieja larga y
seca que le cobre la
mantica—
La Vela—

Largo como lazo redon
do como cedazo—
El pozo y la acequia

ESCUELA * JUAN

Juegos de Sociedad

Escuela Nº 122

Angaco Sud

San Juan

(80) 81

Localidad Lugares Sud. San Juan
Escuela N.º 722
Directora - Dorila Vera S

Juego de prendas "El vuelen vuelen"

Los jugadores se forman en círculo al rededor del que lleva el juego: este pone las manos sobre sus rodillas y los demas lo imitan - El director, diciendo vuelen, vuelen las palomas, levanta las manos en actitud de volar, y los demas hacen lo mismo, Siguen nombrando del mismo modo otras aves como calandria jilguero etc etc. Esto para sorprender a los demás en vez de nombrar un ave puede nombrar otro animal que no vuela por ejemplo - vuelen, vuelen los conejos, en cuyo caso, si los juga-

dores poco atentos levan-
tan las manos, pagan pren-
da —

ESCUELA NACIONAL Nº 1 * SAN JUAN *

(81)

82

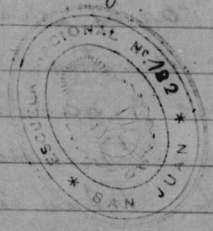
Localidad Angaco Sud San Juan
Escuela Nº 122
Directora - Dorila Vera S

Juegos de Sociedad -

"El tira y afloja"

Reunidas varias personas, una de las más distras toma tantas cintas como jugadores hay, dando a cada una extremidad de ellas, y teniendolas todas por la otra punta en sus manos. Colocados así los jugadores el que dirije se mantiene de pié en el centro de manera que las cintas vengan a formar radios. Bien pronto se da movimiento a las cintas. Porque el Director grita alternativamente: tira, afloja; advirtiendose que cuando se dice tira, deben todos aflojarlo

cintas. y cuando se dice afloja deben todos tirar; ocurriendo equivocaciones y dando lugar al cobro de prendas. Para este juego puede emplearse un pañuelo tomado de las esquinas opuestas.—



Localidad Gugaco Sud San Juan
Escuela Nº 722
Directora Dorita Vera S

Juegos de Sociedad "El gato y la Rata"

Se forma en círculo todos de la sociedad, dandose las manos: una Sra colocada en medio de la ruedo es la rata, un caballero es el gato: se gira rápidamente levantando los brazos para que el gato pueda pasar por debajo y penetrar en el centro, al mismo tiempo que la rata logre escaparse por la parte opuesta. El gato salta al rededor procurando encontrar una entrada: cuando se acerca a una de estas se estrechan prontamente los brazos y aquel no pierde tiempo en procurar abrirlos, sino que pasa al sitio menos defen

dido. Si es dentro, entra en la rueda, pero al mismo tiempo se le proporciona salida a la rata, y entonces se procura encerrar al gato estrechando la cadena. — El gato alerta trata de evadirse y acosa a la rata que se refugia en la rueda, consiguiendolo entonces pasan a formar parte de la rueda, saliendo otros jugadores. Continuando en la misma forma, hasta que todos los caballeros y Sras. desempeñen el papel de gato y rata —

(83) 84

Localidad - Angaco Sud San Juan
Escuela N: 132
Directora Dorila Vera D
Narrador. Pedro Vera (65 años)
Juego de prenda. "¿A como esta la cebada?"

(4)

El director del juego hace las veces de amo y da a las personas del juego los nombres que quiere Ej: 1 Perico, 2 cuarto, 3 que caro, 4 treinta cuartos, 5 Real y cuartillo, 6 seis pesetas etc.
El amo pregunta: Perico
1 ¿Que dice Vd?
¿A como esta la cebada?
1 A treinta cuartos
Que caro
3 ¿Que manda Vd Sr?
¿A como va la cebada?
3 Real y cuartillo

¿Cuanto, seis pesetas?—
2 y 6— Juntos ¿Que manda Vd Sr.
¿A como va la cebada?
etc—
Como se vera el juego
consiste en responder
¿que manda Vd? Cuan
do se halla pronuncia
do el nombre que se ha
adoptado— y si no
responde paga prenda

ESCUELA NACIONAL Nº 722 SAN JUAN

Localidad - Angaco Sud San Juan
Escuela Nº 122
Directora Dorita Vera S.

Juego de Sociedad - "La Gallina ciega"

Este juego consiste en vendar los ojos a uno, con un pañuelo y que de esto modo persiga coja y adiviné a los demás que corren en todas direcciones inmediatos á él. Cuando no se adivina se dan tres palmadas para advertirlo que se ha equivocado, así como cuando se acerca a algun objeto que puede hacerle daño, se le grita juego para que se aparte. Cuando la persona es cogida y adivinada pasa a ser gallina ciega y así sucesivamente se sigue el juego.

Localidad - Angaco Sud San Juan
Escuela Nº 122.
Directora Dorita Vera S

Juegos de Sociedad
"El puente levadizo"
o "Pasará Pasará"

Dándose la mano dos personas de la tertulia que sean de la mayor estatura forman el puente, elevando los brazos. El resto se forman tomados de la cintura, la que esta colocada al frente pide paso; el puente levadizo le responde.

Por tres veces se pasará
Pero en la última q. se pase
Estará cerrado el paso
Y alguno que alguno se quedará

Al pasar la tercera vez el puente cae dejando prisionera una. En este caso debera pagar prenda.

Suelen también jugarse, adoptando los que forman el puente nombre de flores y preguntan al prisionero á cual prefiere, y segun esto se forman dos bandos contrarios, siendo vencedor, aquel que haga pasar una linea horizontal trazada en el piso —

ESCUELA NACIONAL Nº 182 * SAN JUAN *

Localidad - Angaco Sud San Juan
Escuela Nº 122
Directora - Dorita Vera S

Juego de Sociedad.
"El Gran bonetón"

Dispuesta la sociedad en círculo el que dirige el juego toma el nombre de "Gran bonetón" y c/u de los jugadores adopta un nombre por ejm. bonete azul, amarillo, violeta, granate blanco rojo. etc
El director dice: Al Gran bonetón de este lugar, se le ha perdido una "pajarilla" y dice que el bonete "azul" lo tiene ¿Pues yo señor?. contesta
- Pues si señor -
- Pues no señor

Pues; quien lo tiene? —
— El bonete blanco lo
tiene — Al nombrar al
bonete blanco, mira
a otro cualquiera por ej.
al rojo. Tomádolo distraido
contesta sin deber ha-
cerlo, entonces paga pren-
da, o si el aludido no
responde tambien paga
Asi continúase el jue-
go, hasta obtener prenda
de los jugadores pro-
cediendose luego á su
restitución, imponiendo
penitencias

BIBLIOTECA NACIONAL Nº ... SAN JUAN

(87)

88

"Danzas Populares"

Escuela Nº 122
Angaco Sud
San Juan

Localidad - Caucaes Sud San Juan
Escuela N: 122
Directora Dorila Vera D.
Nombre del que la relato
Pedro Vera Edad 65 años

Danzas Populares

"Cueca"

Ese mozo que baila
Con tanta gracia
Me hace acordar un paro
Que tengo en casa.

Quisiera pero no puedo
De tu ingratitud quejarme
Pero no me quejaré
Porque si me quejo es tarde

Las viejas no me quieren
Y yo si porque
Ellas quieren morderme

Y no tienen conque
(este último es canto de
los Riojanos)

Localidad - Angaco Sud San Juan
Escuela Nº 122
Directora Dorila Vera S
nombre del que la narró
Pedro Vera. Edad 65 años

"El gato" Danzas populares

Cuatro pie tiene el gato
Cuatro la zorra
Cuatro la lagartija
Dos la paloma.

—

Dale que dale
mientras más chicha
mas grasa pale—

—

Las niñas no me quieren
porque no tengo
la nariz afilada
como un ternero

Localidad Angaco Sud San Juan
Escuela Nº 122
Directora Dorita Vera D.
Nombre del que lo
mandó – Eusebio Zapata
Edad. 50 años
"Danzas Populares"

"El gato"

Para bailar el gato
Se necesitan cuatro
Dos muchachas bonitas
Dos mozos guapos.

¡Hay del infeliz madre
Salta pa arriba
Hay que te cace el gato
de la barriga!

(A este verso, mi tía en
el púlpito susurrando
les decía porque no

dicen?
¡Ay del infeliz mi alma
Mi alma es la infeliz
Si se la lleva el diablo
Qué será de mí?

"Arroyos"

Escuela Nº 122
Angaco Sud
San Juan

93

Localidad - Angaco Sud San Juan
Escuela Nº 122
Directora Dorila Vera S.

"Arrullo"

Sra Santana
Que dicen de vos
Que sos Soberana
Y abuela de Dios

Arrullo -

Este niño lindo
Que ha nacido anoche
Quieren que lo saquen
A pasear en coche

ESCUELA NACIONAL
SAN JUAN

(93)

94

Localidad - Jugaco Sud San Juan
Escuela Nº 122
Directora Dorila Vera S

"Arrullo" –

Señora Santana por que
llora el niño
Por una manzana que
se le ha perdido
Vamos para casa yo te
daré dos
Una para el niño y otra
para vos –

Localidad - Pocito Sud San Juan
Escuela Nº 122
Directora Doña Vera L.

"Arrullo"

María lavaba
los ricos pañales
José los tendía
por los corredores

"Arrullo"

Duermite niñito
que tengo que hacer
lavar los pañales
y sentarme a coser

ESCUELA NACIONAL SAN JUAN

Localidad. Angaco Sud San Juan
Escuela Nº 122
Directora Dorila Vera S

"Arrullo"

Duerme San José
Alferez mayor
Bate la bandera
Que pase el Señor

"Arrullo"

Chiquito bonito
Cabeza enrulada
Parece un lucero
De la madrugada.

Localidad. Cuyaco Sud San Juan
Escuela Nº 122
Directora Dorila Vera S

"Arrullos"

Señor San Isidro
Señor labrador
Abran una cuna
Para el niño Dios.

"Arrullo"

Sr San Isidro
Señor labrador
Alcen la bandera
Que pasa el Señor
Ya el Señor pasó
Y nadie lo vió
Solo la bandera
Sola se batió. —

97

(97)

98

Cuento Tradicional

Escuela N: 122

Angaco Sud

San Juan

Localidad - Angaco Sud San Juan
Escuela - Nº 122
Directora Dorita Vera S.
Narrador - Pedro Vera
Edad. 65 años

Cuento Tradicional

Escribía una persona a un llamado Diego, quien por poner Diego puso Digo - Y para salvar el error (decía escribía lo siguiente.
Ahí donde digo Digo, no digo Digo, sinó digo, señor don Diego. —

ESCUELA * SAN JUAN *

(99) . 100

Leyendas y Supersticiones

Escuela N° 122

Angaco Sud

San Juan

Localidad - Angaco Sud San Juan
Escuela Nº 122
Directora - Dorila Vera S
Narrador - Juan B Ambrosetti
del libro "Lanuel y Encina"

"Leyenda de la Yerba Mate"

En Misiones abundan las leyendas. Unas de ellas de las mas hermosas es la que se refiere a Caayarí, la abuela de la yerba.

Un día, Dios acompañado de San Juan y de San Pedro, salió a viajar por el mundo, dando por fin en Misiones.

En una ocasión en que la jornada había sido muy dura llegaron a la casa de un viejecito que tenía una hija jóven, bella y buena, a quien quería tanto que, para conservarla feliz é inocente, lejos

del mundo y de sus pesares tra-
jo a vivir a su bosque no
pisado aun por planta hu-
mana.

El reyecito era tan pobre co-
mo hospitalario, asi es que, para
obsequiar a los viajeros no va-
ciló en sacrificar la única
gallina que poseia

Al ver tal acción el Sr pre-
guntó a San Juan y a San Pedro
que harian ellos en su lugar,
a lo que contestaron ambos
diciendo que premiarian ba-
gamente al viejo por su cari-
dad y buen sentimiento —

Convino en ello Jesus y lla-
mando al buen hombre que tan
bien practicaba la santa vir-
tud de la hospitalidad, le
dijo:- tu, que eres pobre, has
sido generoso; yo te premiaré
por ello.

—¿Que anhelas?; ¿Que hay en el mundo que pueda complacerte ó producirte alegría?—

—Señor— contestó humildemente el bondadoso anciano:

—poseo una hija a quien amo con delirio; si algo pudiera yo pedir a Aquél para el cual nada es imposible, pediría para mi hija una dilatada existencia sin penas, ódios ni dolores, y, para después de la muerte, un recuerdo dulce y cariñoso, impreso en el corazón de cuantos la hubieren conocido—

—Tu puro y conmovedor deseo se verá satisfecho. no solo haré a tu hija inmortal para que jamás desaparezca de la tierra, sino que le daré tal virtud, que será siempre recordada con cariño y alegría por todos los hombres presentes y futuros—

Y para cumplir su promesa,
Dios transformó a la viña
en el árbol de la yerba que
desde entonces vive y perdura
en el bosque, pues aún que
se le corte, retoña y produce
siempre, y que es siempre
recordada con cariñoso
afecto por los hombres de
bósques y de las campañas
a los cuales proporciona
sabroso y sano regalo ——

ESCUELA NACIONAL SAN JUAN

Localidad - Angaco Sud San Juan
Escuela Nº 122
Directora Dorila Vera D
Relator Pedro Vera
Edad - 65 años -

"Superticion"

En la Prov. de San Luis ex-
istía una cruz en un pa-
raje lo que indicaba que
había muerto una per-
sona, a cuyo cadáver se
le hacían promesas por
la restitución de cosas
perdidas, que a mucho de
los creyentes les daba
resultados prácticos. Pero
entre ellos un supertisioso
Don Domingo Vera (tio abue
del narrador) se le ocu-
rrió escabar la sepultu-
ra para convencerse de

que existía algo sepultado y resultó que era la osamenta de un perro. — Por consiguiente desde ese momento acabaron los milagros del muerto para los creyentes. —

ESCUELA NACIONAL Nº
SAN JUAN

(103) 104

"Poesías"

Escuela Nº 122
Angaco Sud
San Juan

(104) 105

Localidad - Angaco Sud San Juan
Escuela Nº 122
Directora Dorila Vera S.
Del libro "Amalia" de José Mármol

Soneto

Brillante el sol sobre el alto cielo
Ilumina con sus rayos el suelo;
Y descubriendose de sus sudarios
Grita el suelo; que mueran los salvajes
unitarios!
Llena de horror, y de terrible espanto
Tiembla la tierra de polo a polo,
Pero el buen federal se levanta solo
Y la patria se alegra y consuela su
llanto]
Ni gringos, ni la Europa, ni sus reyes
Podrán imponernos ferreas leyes,
Y donde quiera que haya federales
Temblaran en sus tumbas sepulcrales
Los enemigos de la santa causa,
Que no ha de tener nunca tregua ni pausa

Mercedes Rosa de Rivera

(105) 106

Localidad - Angaco Sud San Juan
Escuela N° 122
Directora Dorila Vera D
Del Parnaso Argentino
Canto Elegíaco por Juan C Lafinur

A la muerte del General Don
"Manuel Belgrano"

¿Por que tiembla el sepulcro, y desquiciadas
Sus sempiternas losas de repente,
Al pálido brillar de las antorchas
Los justos y la tierra se conmueven?
El luto se derrama por el suelo,
Al ángel entregado de la muerte,
Que a la virtud persigue: ella medrosa
Al túmulo vólose para siempre.
Que el campeón ya no muestra el rostro altivo
Fatal a los tiranos mi la hueste
Ripite de la Patria el sacro nombre
Decreto de victoria tantas veces.

ESCUELA ... SAN JUAN

Hoy, enlutado su pendón y al eco
Del clarín angustiado, el paso tiende,
Y lo embarga el dolor: ¡dolor terrible
Que el llanto asoma por la faz del héroe!...
Y el lamento responde sonoroso:
"Muris Belgrano, ¡oh Dios!, así puede
La tumba al bravo, el ay doliente al viva,
La pálida azucena a los laureles!
¡Hoja efímera sol! ¡tal resististe
La tierra fría sobre sus despojos
Al Noto embravecido y sus vaivenes!
Que abarcará por siempre; mas no puede,
Campeon ilustre, atleta esclarecido,
La mano que te pone hollar las leyes
Que el corazon conoce: el jaspe eterno
Tu nombre mostrará a los descendientes
De la generación que te lamenta.
La patria desolada el cuello tiende
Al puñal parricida que la amaga
En anárquico honor: la ambición prende
En los ánimos grandes, y la copa
Da(x) la venganza al miedo diligente.
Cuna de Temis el ínclito santuario

Profanado y sin brillo: el inocente
El inocente pueblo, ilustre un día,
A la angustia entregado: el combatiente,
Sus heridas inútiles llorando,
Escapa al atambor: el país se enciende
En guerra asoladora, que lo yerma:
Asoma la miseria, pues que cede
La espiga al pie feroz que la quebranta
¿Y oras faltas, Belgrano?... Así la muerte,
Y el crimen, y el destino de consuno
Deshacen la obra santa, que torrentes
Vale de sangre, y siglos mil de glorias
¡Y diez años de afan!... ¡Todo se pierde!
Tu celo, tu virtud, tu arte, tu genio,
Tu nombre, en fin, que todo lo comprende
Flores fueron un día, marchitólas
La nieve del sepulcro. Así os lamento
La legión que a la gloria condugiste:
Con tu ejemplo inmortal probó el deleite,
La magia del honor, y con destreza
Amar le hicisteis al tesón perenne,
La hambre angustiadora, el frío agudo...
Suspende; oh musa, y al dolor concede

ESCUELA N° 18 JUAN

una mísera tregua. Yo lo he visto
Al soldado acorrer que desfallece,
Y abrazarlo, cubrirlo y consolarlo
Ora rayo de Marte se desprende,
Y al combate amenaza, y triunfa, y luego...
¿Que más hacer?... El desairar la muerte...
Y ser grande por sí: esta no es gloria
Del común de los héroes, el la ofrece
En pro de los rendidos, que perdona
Ora al genio se presta, y lo engrandece:
Corre la juventud, y a la natura
Espía en sus arcanos, la sorprende,
Y en sus almas previene de antemano
El gérmen de las glorias. ¡Oh! ¿quién puede
Describirte su piedad inmaculada,
Su corazón de fuego, su ferviente
Anhelo por el bien? Sólo a ti es dado,
Historia de los hombres: á ti que vuel
La maestra de los tiempos: la arca de oro
De los hechos ilustres de mi héroe
En ti se deposita: recogedla
Y al mundo dadla en signos indelebles.
Y vos, sombras preciosas de Balcarce

De Olivera, Colet, Martinez, Feliz,
Sed vuestro general, ya es con vosotros
Abrid de el templo, que os mostró valiente.
¡Tucumán!¡Salta!¡pueblos generosos!
Al héroe de Febrero y de Setiembre
Alzad el postrer himno; más vosotras,
Vírgenes tiernas, que otra vez sus sienes
Coronasteis de flores, id á la urna,
Preponed con ansias reverentes
El apenado lirio: émulo hacedlo
De los mármoles, bronces y cipreses.